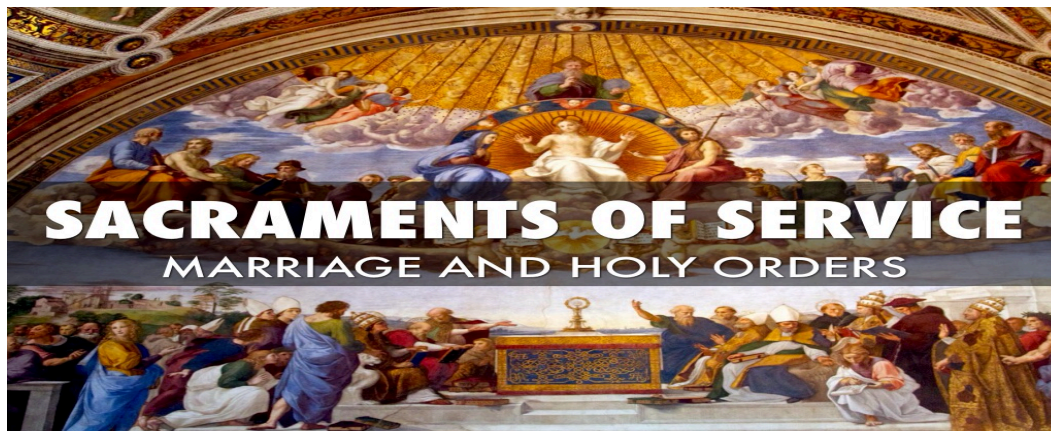




Santa Brígida



Formación en la fe de familia BREAD / PAN Sesión de abril n.º 7



«El que quiera ser grande entre vosotros, será vuestro servidor; y el que quiera ser el primero entre vosotros, será el esclavo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.»

(Marcos 10:43-45)

Página de recursos de BREAD: [Últimas noticias sobre la formación en la fe](#)

Este mes nos centramos en:

I. Órdenes Sagradas

II. Matrimonio

Santos del mes:



Santa Gianna Beretta Mollas:

Gianna Beretta Molla fue una pediatra católica italiana. A pesar de ser consciente de las posibles consecuencias fatales, Molla rechazó tanto un aborto como una histerectomía durante el embarazo de su cuarto hijo, con el fin de preservar la vida del niño. Entregó su vida por su hijo, quien la sobrevivió. Santa Gianna Beretta Molla es un ejemplo del amor eterno y sacrificial que una madre siente por su hijo. Es el mismo amor que Jesús tuvo por nosotros.

Órdenes Sagradas

Cristo prometió que nunca nos dejaría ni nos abandonaría.

- Una de las maneras en que Él cumple esta promesa es a través del Sacramento del Orden Sagrado.
- En la ordenación sacerdotal, Él se acerca a nosotros en la persona del sacerdote, un ser humano al que podemos ver y oír.
- Cristo llama a algunos hombres para enseñar, fortalecer y guiar a su Iglesia.

El Sacramento del Orden Sagrado es el Sacramento en el que esos hombres son **consagrados** en nombre de Cristo para continuar la misión que Él encomendó a los apóstoles.”

1. El Sacramento del Sacerdocio Ministerial
2. El Sacramento del Sacerdocio Ordenado
3. El Sacramento del Ministerio Apostólico

El sacramento del orden sagrado no hace inmunes a la debilidad ni al pecado. Los sacerdotes siguen siendo humanos, capaces de cometer pecados graves y con muchas debilidades.

El Sacramento garantiza que La gracia de los sacramentos es válida y eficaz, incluso cuando son realizadas por un ministro pecador.

Cuando un sacerdote administra los sacramentos, no es él quien actúa, sino que Cristo es el ministro de la tumba a través de los sacramentos y el sacerdote actúa en la persona de Cristo.

- Cristo no sólo actúa a través del ministro, sino que también llama a los hombres a ser ordenados sacerdotes.
- Nadie tiene derecho a recibir el Sacramento del Orden Sagrado.
- La vocación al sacerdocio es una vocación de servicio.

Existen tres grados del Sacramento del Orden Sagrado.

1. El grado más alto es el de obispo.
 - Cuando un obispo es consagrado, recibe la plenitud de las Sagradas Órdenes.
 - Podemos rastrear la línea ininterrumpida de sucesión apostólica a través de los obispos.
 - Un obispo sirve en lugar de Cristo, el maestro, pastor y sacerdote en el sentido más pleno de la palabra.
 - Solo un obispo puede administrar el sacramento del Orden Sagrado y es también el ministro ordinario del sacramento de la Confirmación.
 - Tiene a su cargo una iglesia (diócesis) en particular, que le ha sido encomendada por el papa.
 - Junto con los demás obispos, es responsable de la misión apostólica de la Iglesia.
 - Solo el Papa puede designar a alguien para que sea ordenado obispo.
 - Para cumplir con su misión, los obispos ordenan sacerdotes que les asistan en sus funciones ministeriales.
2. Un sacerdote es una extensión de un obispo. Solo puede ejercer su ministerio dependiendo del obispo.
 - Los sacerdotes reciben de su obispo la responsabilidad de una parroquia o de un ministerio en particular.
 - El sacerdote es el encargado del ministerio ordinario de los sacramentos, excepto la Confirmación y el Orden Sagrado.
 - Si bien el obispo está específicamente acusado de “enseñanza” y “gobernante” El sacerdote está acusado de “santificante.”
3. El tercer grado del Orden Sagrado es el de Diácono.
 - Los diáconos pueden ser transicionales permanente.
 - Un diácono transitorio es un diácono que está en proceso de convertirse en sacerdote.
 - Un diácono permanente simplemente busca servir a la Iglesia en este rol, sin vocación al sacerdocio. A menudo, pueden estar casados y tener otros trabajos o profesiones además del servicio que prestan a la Iglesia.
 - Los diáconos son ordenados por su obispo local, quien les asigna un ministerio especial.
 - Un diácono puede participar en la celebración de los Sacramentos, especialmente en la Eucaristía.
 - Puede distribuir la Sagrada Comunión, bendecir matrimonios, bautizar, presidir funerales, proclamar el Evangelio, predicar

Páginas: 260-261
AB: 288-293

Palabra clave:

Órdenes
Sagradas
Grados del
Orden Sagrado
Consagración
Casamiento

Resumen del
capítulo
Marcos 10:43-45
Páginas 224-232
AB: 244-249

Realiza la
actividad n.º 1:
"¿Qué es el
Sacramento del
Orden Sagrado?"
Páginas 233-235
AB:250-253

Realiza la
actividad n.º 2
"El Señor es mi
pastor"
Páginas: 236-237
AB: 254-255

Realiza la
actividad n.º 3
Análisis bíblico
de "Los
sacramentos del
orden sagrado
prefigurados"
Páginas: 238-239
AB: 256-259

Realiza la
actividad n.º 4:

“El sacramento del Orden Sagrado comenzó con Jesucristo”. Páginas 240-242 AB:260-261

Realiza la actividad n.º 5 “Los grados de las Órdenes Sagradas” Páginas 243-244

Realiza la actividad n.º 6: “La vocación del sacerdote”. Páginas: 245-246 AB:262-265 y AB:266-269 y AB 270-273

Lección n.º 13 Realiza la actividad n.º 1: “El matrimonio en el plan de Dios”. Páginas: 249-250 AB: 274-279

Realiza la actividad n.º 2: “Jesús hizo del matrimonio un sacramento”. Págs. 251-253 AB:280-281

Realiza la actividad n.º 3: “El rito del matrimonio”. Páginas: 254-255

Realiza la actividad n.º 4: “El amor es paciente, el amor es bondadoso”. Páginas: 256-257

Actividad adicional: Actividad para hacer tarjetas Pág. 258

Realiza la actividad n.º 5: “En un matrimonio hay tres personas”. PG: 259

- y dedicarse a diversos ministerios caritativos.
- Todos participamos del sacerdocio común de los creyentes.

Mediante el Bautismo, Cristo ha otorgado a los laicos el derecho y el deber de participar en su sacerdocio a través de nuestra participación en la Misa, la Confesión, la oración y la limosna.

La labor del sacerdote consiste en ofrecer sacrificios. Al entregar nuestras vidas como ofrenda por los demás y por Cristo, participamos del sacerdocio común de los creyentes.

Para cumplir la misión del sacerdocio común, necesitamos los Sacramentos y sus gracias. Aquí es donde entra en juego el Orden Sagrado. Necesitamos el sacerdocio ministerial para cumplir nuestra propia misión de sacerdocio común.

Ahora hablemos del Sacramento del Santo Matrimonio.

Matrimonio

- Este es probablemente uno de los temas más difíciles de abordar en la cultura actual.
- Muchos de nosotros probablemente conocemos parejas que conviven sin estar casadas.
- Muchos de nosotros probablemente conocemos a alguien que ha abandonado la Iglesia debido a un matrimonio difícil.
- Muchos de nosotros probablemente conocemos a alguien que no entiende o no acepta plenamente lo que la Iglesia enseña sobre este hermoso sacramento.
- Algunos de nosotros aquí presentes puede que nos hayamos divorciado y hayamos pasado por el proceso de anulación matrimonial, o que estemos pasando por él actualmente.

Desde el principio de la creación, Dios dejó claro que el matrimonio formaba parte de su plan original.

- Él es el autor del matrimonio.
- En el principio creó al hombre a su imagen; varón y hembra los creó.
- Dios, que es amor, creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza.
- Así pues, la vocación que Dios le ha dado a todo ser humano es el amor.
- El hombre y la mujer fueron creados el uno para el otro de una manera única.

Génesis (Génesis 2:18-24) y (Génesis 1:28)

- Dios crea al hombre y a la mujer el uno para el otro desde el principio y los une en un pacto de amor (matrimonio).
- Dios creó el matrimonio para el bien de los cónyuges y para la procreación y educación de los hijos.
- El matrimonio es indisoluble. Es un vínculo inquebrantable que se establece entre un hombre y una mujer.
- Los cónyuges están llamados a dar la vida el uno por el otro.
- Están llamados a guiar a la otra persona al Cielo.
- El profundo amor entre los cónyuges se expresa en la unión sexual entre marido y mujer.
- El acto sexual debe ser unitivo y procreativo.
- El acto sexual también es placentero.

«Los actos matrimoniales mediante los cuales se realiza la unión íntima y casta de los cónyuges son nobles y honorables; la realización verdaderamente humana de estos actos fomenta la entrega que significan y enriquece a los cónyuges con gozo y gratitud... El Creador mismo... estableció que, en la función [de dar vida], los cónyuges deben experimentar placer y gozo en el cuerpo y en el espíritu. Por lo tanto, los cónyuges no hacen mal alguno al buscar este placer y gozo.» (CIC 2362)

- La creación de Dios era perfecta y la unión entre el hombre y la mujer en el matrimonio era completa hasta que entró el pecado.
- El matrimonio es esencial en el plan de Dios.
- El primer sacramento afectado por el pecado, y el que con mayor frecuencia es atacado en la actualidad, es el matrimonio.
- Para volver al plan de Dios, el hombre y la mujer necesitan la ayuda de la gracia de Dios.
- Jesús elevó el matrimonio a la categoría de sacramento.
- Este sacramento es una fuente inmensa de gracia que ayuda a los cónyuges a vivir su matrimonio según el plan original de Dios.

El consentimiento para contraer matrimonio

Ni el sacerdote ni el diácono son quienes administran el sacramento del matrimonio. El hombre y la mujer son los que lo celebran. El sacerdote o el diácono simplemente actúan como testigos.

- El intercambio de consentimiento entre las parejas es lo que confiere el sacramento.
- Para que un matrimonio sea válido, debe tener los siguientes elementos:
- La pareja debe tener libertad para casarse (no estar ya casada, ser de sexos opuestos, no ser parientes cercanos, etc.).
- Deben dar su consentimiento libremente y sin estar bajo coacción.
- Deben tener la intención de casarse para toda la vida.
- Deben tener la intención de ser fieles el uno al otro.
- Deben estar abiertos a los niños.
- Su consentimiento deberá darse en presencia de dos testigos y ante un ministro de la Iglesia debidamente autorizado.
- El consentimiento se expresa en las palabras de los votos matrimoniales.

El llamado de Dios al matrimonio

- El matrimonio es una vocación y no simplemente una preferencia personal o un estado de vida.
- Dios llama a hombres y mujeres al matrimonio para su crecimiento en santidad y para que también puedan criar santos a través de los hijos con los que sean bendecidos.
- El matrimonio requiere sacrificio y entrega mutua para que dos personas puedan convertirse en una sola carne.
- La gracia es necesaria para que un matrimonio funcione, y esta gracia se encuentra en la participación de la pareja en la oración y en los demás sacramentos juntos, especialmente en la Eucaristía.
- Como padres, debemos orar por nuestros hijos y sus vocaciones.